

PRECIOS DE SUSCRICION.

LA ESPERANZA.

PERIODICO MONARQUICO.

PUNTOS DE SUSCRICION.

En Madrid en las oficinas de este periódico, calle de Valverd
n.º 6.
En las provincias, en Francia y en Inglaterra en los puntos que
anuncian al final del número; los últimos días de cada mes.
Toda comunicación, reclamación á la administración debe ven-
franca de porte, sin cuyo requisito no se admitirá.

Por lo visto ha sido del agrado de la Na-
cion el proyecto de lord John Russell rela-
tivo á establecer en las colonias inglesas el sis-
tema constitucional. Decimoslo, porque nues-
tro apreciable colega le califica de notable,
escitando al gobierno español á que no olvi-
de el ejemplo que le dá una de las primeras
potencias del mundo. Dejamos al diario pro-
gresista que opine como mejor le parezca. Pa-
ra nosotros siempre fué incuestionable, juz-
gando á posteriori, que las colonias deben re-
girse por el principio de gobierno que les ha
servido de norma hasta aqui; mas ahora que
el gabinete en que descuella lord Palmer-
ston propone darles instituciones liberales, no
solo nos afirmamos en nuestro antiguo juicio,
sino que le tenemos por indudable, aun dis-
cutiéndolo á priori.

En efecto, para todo hombre entendido
y sensato debe ser regla segura de política
hacer lo contrario de lo que ejecuta el actual
ministerio inglés. Un gabinete que en nada
ha acertado, que todo cuanto hasta ahora ha
emprendido ha sido fuera de propósito, erra-
rá siempre, y de consiguiente no debe ser
imitado en nada. No alcanzamos como nues-
tro discreto colega presenta al gobierno espa-
ñol como ejemplo vivo de imitación á un mi-
nisterio que desde que empezó á serlo co-
menzó á errar: á ministros que tantas veces
han comprometido la dignidad de su nacion
y que no dan paso alguno grave que no la
ponga en un conflicto.

Fácil nos sería justificar nuestro aserto,
refiriendo al diario progresista uno por uno
todos los actos ministeriales de los Whigs;
pero creemos que basta á nuestro propósito
indicar los de dos años acá. Nadie ignora que
Lord Palmerston, aunque no fuera directa-
mente, contribuyó de un modo eficazísimo á
la última revolucion francesa, revolucion que
figurándosele no pasaría de un cambio de mi-
nisterio, contra sus cálculos y deseos dege-
neró en república. Sabido es tambien el em-
peño que hizo para que no saliese nombrado
cierto presidente, y á pesar de todos sus es-
fuerzos salió elegido ese mismo individuo,
miembro de la familia mas enemiga de la
nacion británica. A ninguno fueron descono-
cidos sus manejos para cambiar la política en
los Estados Pontificios, y el resultado fué que
contra su prevision esa mudanza vino á parar
en una anarquía sin ejemplo en nuestros
tiempos. Demasiado pública fué su conducta
en el reino de Nápoles y los ardides que em-
pleó para debilitarle, segregando de él la Si-
cilia; mas por fortuna se estrellaron sus co-
matos contra la firmeza del rey Fernando.

Pasemos por alto su innoble modo de
conducirse en los Ducados italianos, y venga-
mos á examinar su proceder con el infortu-
nado Carlos Alberto. ¿Quién arrojó á este
desdichado monarca á innovarlo todo y aco-
meter esas empresas quijotescas, que acaba-
ron con su crédito y vida, faltando poco para
acabar tambien con el reino que le trasmitie-
ran sus abuelos? Ya se sabe, los emisarios
de Lord Palmerston. De su porte en Austria,
Prusia y el resto de la Confederacion Germá-
nica no queremos hablar, porque es demasia-
do notorio y ha dejado tristes y perdurables
recuerdos en aquellos paises.

Escusado es tambien que molestemos á
nuestros lectores trayendo á su memoria lo
que actualmente pasa en Grecia, donde hace
años viene pugnando sin éxito para hacer pre-
valecer su política; son hechos muy recientes
que están escandalizando á Europa, y que no
se han acabado todavía y que ha hecho que
casi toda la prensa califique al gobierno inglés
como á la antigua regencia de Argel. De ma-
nera que si la Gran Bretaña ha sobrevivido
sin quebranto notable á los yerros de aquel
estadista, ha sido porque su mucho poderio y
su posicion geográfica la ponen á salvo de los
desaciertos de sus mandatarios; si la Europa
entera no se ha sublevado contra la soberbia
Albion, ha consistido en que la mayor parte
de los Estados que la componen, han venido,
merced á las innovaciones en ellos introduci-
das, á un enflaquecimiento y postracion tales
que no harán poco en ir viviendo; y por últi-
mo si la revolucion no ha asolado ya todas

las potencias, atribuirse debe al buen sentido
y cordura de los pueblos, que amaestrados
con la esperiencia van conociendo los revolu-
cionarios y el fin á que se encaminan sus ma-
quinaciones.

Vean ahora nuestros lectores si unos mi-
nistros que á tan triste situacion han traído
las cosas públicas, merecen ser imitados.
Vean si sus proyectos y resoluciones en
negocios tan graves como el de las colonias
serán dignos de adoptarse en ninguna par-
te. Y ¿qué motivos tiene la Nacion (lo mis-
mo decimos al *Clamor Público* de ayer que
en este punto ha mostrado iguales opiniones)
para desear que en nuestras Antillas y Fili-
pinas se hagan las innovaciones políticas de
que se habla? No los alcanzamos. Por el con-
trario, nosotros los tenemos grandes para
pedir á Dios que aparte del ánimo del go-
bierno semejante idea. Creemos que bastará
indicar uno solo, y es que mientras la me-
trópoli se ha estado desgarrando, debilitan-
do y empobreciendo, aquellas islas han dis-
frutado de una paz envidiable, sus individuos
viven entre sí en perfecta armonía, y el pais
prospera y se engrandece de un modo pas-
moso. ¿Y á qué causa se deben estos mila-
gnos? No es difícil adivinarlo: débense á que
por allá se ha seguido sistema diferente que
por acá; á que las islas se han estado go-
bernando sustancialmente conforme al anti-
guo régimen. Pues bien: si con aquel sis-
tema han florecido las islas, es de esperar
que con el mismo irán progresando en ade-
lante; y de consiguiente que no hay necesi-
dad de ensayar otro régimen. Mejórese si
se quiere su administracion interior; pero lo
demás déjese intacto, si es que de veras se
desea la salvacion de las colonias.

Habiendo dicho el *Pueblo* anteayer que los
demócratas ascienden en España á catorce
millones, snpone el *Heraldo* que para conciliar
esto con lo que dice la *ESPERANZA* de sus ca-
torce millones de monárquicos, será preciso
que España tenga por lo menos veinte y ocho
millones de habitantes. Se equivoca: sin ne-
cesidad de hacer esta suposicion puede con-
vencerse de que las dos proposiciones en que
la funda, en vez de escluirse, se confir-
man recíprocamente. Reflexione el diario mi-
nisterial que por el engrandecimiento del Trono
adquirió el pueblo español la dignidad y la
igualdad ante la ley de que le tenían pri-
vado el feudalismo y la oligarquía, y entonces
advertirá que entre los españoles, con mayor
razon pueden llamarse demócratas los monár-
quicos, y monárquicos los demócratas, que
la que tienen para llamarse alternativamente
lo uno y lo otro aquellos que indiferentemente
combaten ó proclaman la preponderancia del
Trono ó la del Parlamento, la igualdad y la
oligarquia, segun les conviene.

Tambien ha sacado el *Heraldo* de los di-
chos del *Pueblo* y de la *ESPERANZA*, la gozo-
sa consecuencia de que algun otro bando,
puesto entre dos puntos extremos como el
sepulcro de Mahoma entre el cielo y la tier-
ra, podrá por la atraccion respectiva de los
dos imanes de igual fuerza, sostenerse per-
pétuamente en equilibrio. ¡Otro error! A los
mismos pensamientos estuvo entregado Luis
Felipe desde 1830, y hace dos años que bajó
precipitado hasta el abismo de Claremont, sin
que le quede otra satisfaccion que la de ha-
ber llegado con su pellejo entero despues de
mil pavorosos tumbos.

NOTICIAS ESTRANJERAS.

TURQUIA.

La Puerta ha enviado un comisionado á las provin-
cias fronterizas de la Grecia, pero sin mezclarse en la
contienda de la Inglaterra.

Las diferencias entre el gobierno del sultan y el Aus-
tria no se han terminado todavía. El internuncio exigia
un internamiento de 15 años que fué rebajando hasta 10
y 5; pero el gobierno de Constantinopla se negó termi-
nantemente á ello. Entonces M. Sturmer lo puso en co-
nocimiento de su corte.

Ahmet-Effendi es el comisionado que envió el sultan
para reorganizar los principados y concluir á su paso por
Vilna todo lo concerniente á los emigrados rusos.

Corrian voces en Constantinopla de que el Austria
pensaba ocupar militarmente á la provincia turca de
Montenegro. Tambien se anunciaba la salida de tropas
rusas para la Transilvania.

DINAMARCA.

Por parte telegráfica de Berlin, fecha del 21, se sa-
be que despues de algunas conferencias celebradas en
casa del embajador inglés, lord Westmoreland, los ple-
nipotenciarios dinamarqueses y prusianos habian acep-
tado definitivamente las proposiciones de paz hechas
por mediacion de la Inglaterra, y que en su conse-
cuencia debia considerarse como terminada la cuestion
de los ducados.

AUSTRIA.

De Viena escriben al *Heraldo* el 17 de febrero lo que
sigue:

«La *Gaceta de Viena* ha desmentido oficialmente el
rumor acogido por la *Gaceta de Breslau* de que nuestro
gabinete ha vuelto á protestar contra la convocacion
del parlamento alemán en Erfurt, hecha por la Prusia.
Puedo añadir que la corte de Viena ha tomado el parti-
do irrevocable de no ocuparse del parlamento de Er-
furt, como si no hubiera de reunirse nunca. Obrando
así, nuestro gabinete quiere mostrar á la Prusia que los
Estados alemanes que no han enviado diputados para el
tal parlamento, deben ignorar su existencia. Entretanto
celebran en Munich activas conferencias los plenipoten-
ciarios del Austria, Baviera, Sajonia, Hannover y Wur-
temberg para acabar de formar un proyecto de revision
del partido federal de 1815. Aunque los plenipotencia-
rios han empeñado su palabra de honor de no dejar
traspasar nada de sus deliberaciones hasta que las con-
ferencias hayan llegado á un resultado satisfactorio y
definitivo, se sabe que sus trabajos tocan á su término,
de modo que el proyecto de revision del pacto federal
de 1815 podrá ser aprobado y publicado antes de que se
reuna el parlamento de Erfurt.

«Los periódicos alemanes mas hostiles al Austria se
ven obligados á confesar que la reconciliacion entre la
corte de Viena y la Hungría se verifica rápidamente, y
que los hombres mas influyentes de aquel pais se unen
á nuestro gobierno. Pero para rebajar el mérito de éste,
dichos periódicos querrian hacer creer que nuestros mi-
nistros favorecen en Hungría la reaccion retrógrada, co-
mo si hoy, que la Hungría estaba incorporada al resto
del imperio, fuera posible ser liberal en Austria, y re-
trógrado en una de sus provincias.

«El rumor de que la corte de Viena está dispuesta á
sacrificar al ban de Croacia á los rencores de la aristo-
cracia maggyar, no tiene fundamento alguno. Jamás ha
tenido mas favor que ahora en el gobierno el ban Jella-
chich, cuya influencia personal ha conservado tranquilas
la Croacia, la Servia y la Woyvodina.

«El carnaval que acaba de espirar ha sido alegre,
como si la triste época de los desórdenes de octubre es-
tuviera ya á medio siglo de distancia de nuestro re-
cuerdo.»

ESTADOS-PONTIFICIOS.

En los diarios de Barcelona encontramos las siguien-
tes noticias de Italia:

«Con los primeros buques de vapor que han de lle-
gar de un momento á otro de Italia se espera la venida
del resto de nuestras tropas expedicionarias. Segun car-
ta de Roma, se ha vuelto á diferir el regreso de Su San-
tidad á aquella capital, asegurándose que no se verifica-
rá su entrada en ella, hasta que quede definitivamente
acordado un convenio entre España, Francia, Austria y
Nápoles que garantice su permanencia y seguridad en la
misma.»

—En la *Gazette du Midi* leemos lo que sigue:

«La fragata de vapor el *Cacique* y el *Cerber* se han
visto obligados á refugiarse aqui hoy viniendo de Civi-
ta-Vecchia con direccion á Marsella, á donde van á
desembarcar 1,500 hombres del ejército de Italia. Por
este conducto sabemos que las medidas tomadas para
reprimir los asesinatos de Roma no han podido lograr
todavía su objeto. En estos dias ha debido ser fusilado
el asesino del oficial de cazadores de Vincennes.

«Por lo que hace al regreso del Papa, nunca se ha
pensado en ello menos que ahora, á consecuencia de
las disidencias que hay entre el general en jefe pleni-
potenciario y la comision de cardenales.»

Luego añade el periódico marsellés:

«Los dos buques de que habla la carta anterior han
llegado hoy á Marsella con otros cuatro navios, el *Gron-
deur*, el *Veloce*, la *Mouette* y el *Eclairer*. Las fuerzas
que han desembarcado son 1,400 hombres del 17 de lí-
nea, y 1,308 del 13, tambien de línea.»

SUIZA.

Parece que de resultados de una conferencia que tuvo
el encargado de Negocios inglés, sir Lyons, con el pre-
sidente del consejo federal, aquel ofició con premura á
su gobierno para que se oponga á la intervencion de las
potencias del Norte en Suiza.

Se hablaba de un ejército francés de observacion
hacia las fronteras suizas.

Las órdenes del dia de las autoridades austriacas de
Lombardia hacen presumir que se intenta un golpe de
mano contra el canton de Tessino. Se reúnen fuerzas
militares en Como y Torese, y se levantan planos por los
oficiales de ingenieros.

INGLATERRA.

Acerca de la votacion del gabinete inglés, dicen de
la capital de Francia al *Pais* lo que sigue:

«Ayer se dijo en la Bolsa que el gabinete inglés ha-
bia caído, añadiéndose que sería reemplazado por un ga-
binete tory puro, en el cual entrarian como principales
miembros lord Stanley y Mr. d'Israeli. A las pocas horas
se supo ya que la noticia no era cierta. A decir verdad,
nunca se le dió gran crédito. El gabinete de lord John
Russell habria dejado de existir hace mucho tiempo si
hubiera habido quien pudiera sucederle; pero ahora
mismo no le hay. Sir Roberto Peel necesitaria de un
gran compromiso para aceptar el poder en estas cir-
cunstancias, y la entrada de los torys puros no está bas-
tante preparada ni aun por la especie de reaccion que
se advierte en favor de los intereses agrícolas y en con-
tra de los manufactureros. Por otra parte, aunque la po-
lítica de lord Palmerston está muy lejos de contar en su
apoyo la opinion del pueblo inglés, con todo, en Ingla-
terra es menester que las cuestiones estrangeras tomen
proporciones que hasta ahora no ha tomado la misma
cuestion de Grecia para ocasionar allí un cambio de ga-
binete. Creo, pues, que el gabinete de lord John Russell
continuará aun algun tiempo al frente de los negocios.»

FRANCIA.

El 24, aniversario de la república, reinaba la tran-
quilidad en París á la salida del correo. Las autorida-
des militares habian tomado las precauciones neces-
arias para sostener el orden, que era de esperar no fuese
turbado en vista de la actitud pacífica de los partidos.
Gran parte de la guardia nacional debía asistir al
Te-Deum que iba á celebrarse en diferentes iglesias de la
capital.

Segun escriben de Montpellier al *Napoleon* de París,
los amigos del orden de aquel departamento se habian
tranquilizado completamente al saber el nombramiento
del general Rostolan para el mando de la octava, novena
y décima divisiones militares, y consideraban la nueva or-
ganizacion dada á la fuerza del ejército como la mejor
prueba de la solicitud con que el gobierno vela por la
sociedad.

—Leemos en la *Gaceta de Lyon*:

«La autoridad despliega la mayor actividad en la or-
ganizacion de los medios destinados á prevenir toda
tentativa de insurreccion. Ha habido movimientos con-
tinuos de tropas por lo interior de la ciudad, por los
arrabales y por sus cercanías. La Cruz Roja parece ser
el punto á que la autoridad dirige mas particularmente
su atencion. Los cañones de los fuertes están apuntando
á todos los barrios de la ciudad día y noche como una
amenaza incesante. En la plaza pública hay dispuestas
garitas construidas de tal suerte que el centinela puede
resguardarse del fuego que le hagan desde los puntos
elevados, y servirse, sin embargo, de sus armas sin la
menor incomodidad. En una palabra, estamos comple-
tamente en pais conquistado, con la sola diferencia de
que pasan todas las cosas con la misma regularidad y
tranquilidad que de costumbre.»

—El *Napoleon*, órgano semi-oficial del Eliseo, dice en
su número del 24:

«Habiendo creído necesario la Prusia poner su ejér-
cito en pié de guerra, el gobierno francés ha creído tam-
bien por su parte deber reforzar las guarniciones del
Este, medida que nada debe alarmar á la opinion pú-
blica, y que solamente prueba al pais la firme resolu-
cion de hacer respetar en el extranjero el nombre de la
Francia.»

—La asamblea, en la sesion del 23, se ocupaba de la
discusion del artículo 65 del proyecto sobre la ensenanza,
á la salida del correo. Con motivo de este artículo se em-
pezó un debate sobre la cuestion de las comunidades re-
ligiosas no reconocidas por el estado. Mr. Bourzat, en
medio de las risas de la asamblea, pronunció un discur-
so para probar que los jesuitas podian hacer correr á la
Francia graves peligros si se aprovechaban de la libertad
concedida á todos los ciudadanos por la constitucion. El
obispo de Langres, contestando á Mr. Bourzat, demos-
tró que la guerra hecha á los jesuitas no era sino un
pretexto para atacar á la misma Iglesia católica.

Este discurso produjo una profunda sensacion en la
asamblea. Mr. Thiers, que subió á la tribuna para con-
testar á Mr. Sabatier Laroche, demostró que la constitu-
cion no exige mas que condiciones de moralidad y ca-
pacidad, y no dá ningun derecho para entrar en la con-
ciencia de los ciudadanos, para exigir de ellos la prueba
de que no pertenecen á alguna congregacion no recono-
cida, concluyendo su discurso con estas palabras dirigi-
das á la izquierda:

«Si la república dura, no seréis vosotros los que
la gobernareis, y solo con esta condicion podrá soste-
nerse.»

Toda la izquierda se conmovió al oír estas palabras.
El general Cavaignac subió á la tribuna para contestar
á Mr. Thiers, despues de cuyo discurso toda la izquier-
da se entregó al tumulto mas espantoso, á pretexto de
que la discusion no era libre.

Despues de algunas palabras de Mr. de Parieu, que
lograron restablecer algun tanto el orden, Mr. Julio Fa-
vre vino á envenenar el debate, ya tumultuoso, á pre-
testo de defender la república.

La calificacion de «funestas» que hizo Mr. Thiers de
las jornadas de febrero en su corta réplica, produjo una

gran agitación en la montaña. Mr. Thiers dió sus explicaciones y descendió de la tribuna, que fué ocupada por Mr. de Lamartine. El tumulto llegó entonces á su colmo. Ya no era una discusión; parecía mas bien una batalla, levantándose la montaña á los gritos de viva la república!

Se hicieron varias demandas de interpelección, y por último, á las ocho de la noche pudo votarse la enmienda de Mr. Bourzat, que fué desechada, separándose los representantes en medio de una viva agitación.

El 24 no hubo sesión por ser domingo.

El comité de la unión electoral del departamento del Sena, con motivo de las elecciones del 10 de marzo, ha dirigido una invitación á los electores militares pertenecientes á aquel departamento.

—Hé aquí ahora la parte del discurso de M. Thiers que produjo la escena tumultuosa de la asamblea.

Disentándose el proyecto de enseñanza, tratábase de si las corporaciones religiosas participarían del derecho de enseñanza que el artículo 9.º de la constitución republicana concede á todo ciudadano francés.

Mr. Thiers:—La Iglesia, de cualquier nación que sea, solo liga indisolublemente su suerte á lo que hay de eterno en ella, y de ninguna manera se adhiere á lo contingente, á lo que puede existir en una época y dejar de existir en otra.

A nosotros no se nos ha preguntado si en la situación que proporcionaba á todos la constitución, podía escluirse de la enseñanza á tal ó cual clase de ciudadanos.

Pues bien, en virtud de la constitución de 1848 nosotros no hemos creído poder pedir la exclusión de ninguna clase.... (Esclamaciones.)

Mr. Latrade.—¿Los jesuitas no son franceses? (Vivas reclamaciones en la derecha.)

En la derecha.—¿Pues vosotros no sois ciudadanos romanos?

Mr. de Montalembert.—¿Mas franceses que vosotros! Mas franceses que los que han sido declarados ciudadanos romanos por los hombres que combatían á la Francia en Roma!

Mr. Thiers.—Nada de eso me admira, señores; conozco los partidos; conozco su sinceridad y su lenguaje. Sé que quieren la república; pero bajo la condición de que ellos han de ser los dueños de ella. (En la derecha ¡Eso es!)

Mr. Thiers.—Señores, la república existe.... En la izquierda.—A pesar vuestro. (Agitación.)

M. Thiers.—¿A pesar mío, decís? (Sí, sí.) No temo ninguna de las situaciones en que queráis colocarme con vuestras interrupciones. Cuando uno no oculta nada á su país, puede aceptar todo género de interrupciones. Si queréis decir que ha venido al mundo á pesar mío, es verdad. (Vivos aplausos en la derecha.)

Pero si queréis decir que existe á pesar mío, no es verdad. Sabed una cosa: la república no ha durado mas que dos años.... (Interrupción en la izquierda.) Si ha existido estos dos años es porque no se ha cumplido lo que deseabais; á no ser así, no existiría ya. (Vivos aplausos en la derecha.) Si ha existido dos años, es porque todos los amigos del orden se han unido para ayudar á un gobierno que no habían creado, y arrancarlo de entre las manos de los que lo llevaban á su perdición. (Nuevas interrupciones en la izquierda.)

Permitidme ahora deciros que si la república dura... ya os ha dado muchos sustos, os dará todavía muchos mas. Si dura, repito, no seréis vosotros los que la gobernaréis. (Aplausos prolongados; el orador recibe muchas felicitaciones.)

Aun no había concluido Mr. Thiers, y ya habían pedido la palabra una infinidad de oradores, entre ellos el general Cavaignac, monsieur Manuel Arago y Mr. Julio Fabre, que usaron de todo género de personalidades contra Mr. Thiers.

Mr. Thiers volvió á tomar la palabra para decir: «Mr. Thiers:—No he dicho que la república vivía solo con mi apoyo y el de mis amigos. He dicho que la república vivía únicamente con los principios de orden que sostenemos mis amigos y yo. (Si, sí, muy bien.)

Al decir esto he dicho la verdad (volviéndose hacia la izquierda); porque la república no ha progresado en punto á estabilidad sino desde el día en que se alejó de vuestros principios para aproximarse á los nuestros. (Muy bien.)

Voy á añadir una sola palabra: aun no ha llegado el día de hacer ante vosotros la historia de estos últimos tiempos... la historia de esos días terribles y funestos... vosotros los llamaréis como queráis... yo los llamo funestos... (Movimiento.)

Muchos miembros de la montaña se levantan en tumulto y gritan: ¡Al orden! ¡al orden!

M. Thiers:—Señores.... Las mismas voces:—¡Al orden! ¡al orden!

El Presidente:—Silencio!

M. Latrade:—¡Insultais la revolución!

El Presidente:—El orador no ha dicho nada contra la constitución ni contra el gobierno. (Murmullas en la izquierda.)

Voces:—¡Ha dicho dias funestos!

Mr. Thiers.—Grande sería mi sentimiento, y me reconvendría sinceramente si hubiese faltado al respeto debido á las leyes del Estado.

Voy á explicar la palabra funestos. Escuchadme.

Voces:—¡Silencio, silencio! sentarse.

Mr. Thiers.—Pido así á mis dignos adversarios como á mis amigos, que me concedan algunos momentos de silencio. Voy á explicar. Comprendo muy bien que para vosotros sean buenos y gloriosos estos días; pero para mí, adicto á un gobierno que he visto caer.... (Nuevas interrupciones.)

No admitis mas que vuestros sentimientos; pero es preciso que admitáis los nuestros. Pues bien, para vosotros esos días eran días de ventura.

(En la izquierda.—Para el país también.) (En la derecha.—No, no.)

Mr. Thiers.—¿Para el país? ¿quién prueba eso?... Encuentro natural, legítimo, que los llameis días venturosos.

Para vosotros han sido el origen del gobierno que deseabais y que debía engrandecer y aumentar la prosperidad de la Francia.

Pero yo estaba en una situación muy diferente, y veía caer á un gobierno que poseía todas mis simpatías....

Así, pues, también vosotros debéis hallar muy natural que yo califique de distinto modo esos días.

Ahora bien, ¿quién es el juez de si han sido felices ó no para el país?

De cualquier modo que sea, nosotros no impediremos que se consiga la felicidad del país de una manera ó de otra. ¡No preferimos una forma de gobierno á la felicidad del país! preferimos la felicidad del país á una forma de gobierno. (Movimiento de aprobación.)

Pero os declaramos que á la república, aun mas que á la monarquía, le son necesarios los principios de orden que nosotros hemos defendido siempre, y creemos ser mejores republicanos defendiendo estos principios, que atacándolos como vosotros. (Viva aprobación; murmullos en la izquierda.)

Mr. Duprat.—Llamad al orden, señor presidente.

El Presidente.—¿Hay algo en el discurso de monsieur Thiers insultante para la minoría?

Mr. Duprat.—Dice que somos hombres de desorden.

Mr. Thiers.—He dicho á mis adversarios que no comprendí, ni el orden, ni la república, ni la libertad, y que creo ser mejor republicano que ellos defendiendo los principios del orden.

Concluyo diciendo que no ha sido mi ánimo dirigir un ataque á la Constitución ni á las leyes, y protesto al mismo tiempo que en las jornadas de febrero nos fué imposible á mis amigos y á mí salvar la monarquía; que si solo hubiera dependido de nuestra adhesión y de nuestro valor, la habríamos salvado. (Muy bien! muy bien!)

A este discurso siguió otro bastante breve y muy personal de Mr. de Lamartine, que echó en cara á monsieur Thiers los que llamó sus epigramas sin riesgo contra la república.

La sesión se cerró en el mayor tumulto.

PORTUGAL.

El Sun de Londres publica una carta de Lisboa de 13 de febrero que dice así:

«El duque de Terceira se ha negado á admitir la plaza de mayordomo mayor que se ha quitado á Saldanha. Casi todos los oficiales del ejército son hostiles á la política del conde de Thomar, que la reina continúa sin embargo sosteniendo.»

—Todos los impresores y cajistas de Lisboa se han unido á la protesta de los escritores públicos contra el proyecto de ley presentado por el gobierno sobre la imprenta.

Háblase en aquella capital de crisis ó modificación ministerial. Según la *Revolution* del 23, corrió la voz de que el señor Jones Branco reemplazaba en el ministerio de Hacienda al señor Avila.

El mismo periódico dice que se ha entablado una correspondencia curiosa entre el duque de Saldanha y el gobierno, porque aquel desea saber la causa de su separación de la mayordomía mayor de palacio.

Las discusiones del parlamento portugués carecen de importancia.

NOTICIAS DE MADRID.

PARTE OFICIAL.

MINISTERIO DE ESTADO.

Ayer viernes, á las siete de la noche, la Reina nuestra Señora, acompañada de los señores presidente del Consejo de Ministros, del primer secretario del Despacho de Estado, del de Gracia y Justicia, de los señores gefes de Palacio y de la real servidumbre, se dignó recibir á la diputación permanente de la Grandeza, cuyo presidente, el señor duque de Frias, dirigió á S. M. el siguiente discurso:

«Señora: La diputación permanente de la Grandeza de España llega á L. R. P. de V. M. para felicitarla con júbilo y lealtad por las fundadas esperanzas que se presentan de saludar á V. M. en breve con el tierno nombre de madre por la ley de la naturaleza, así como la resalta y ama bajo el de madre de los españoles que por tantos títulos la corresponde. La Grandeza de España ruega con la mas ardiente fe á la Divina Providencia bendiga la ansiada aurora próxima á brillar sobre el regío tálamo y el regío trono de V. M.

Durante el reinado de V. M. se han dictado para el bien general, y firme mantenimiento de la monarquía, leyes sobre las que descansará la cuna del augusto sucesor de la corona. Quiera el cielo que tiempos bonancibles acompañen su infancia y juventud, para que cuando llegare á empuñar el cetro, solo de oídas pueda saber las amargas vicisitudes de las épocas de trastornos y turbulencias.

Señora: Al rayar el venturoso día en que vea la luz el egregio vástago de tantos reyes, la diputación de la grandeza de España, en nombre de todos los grandes del reino, haciendo nuevo pleito homenaje de fidelidad á V. M., si fijo varon fuere, mirará con entusiasmo gozo al príncipe de Asturias; y si fija fuese, mirándola con el mismo entusiasmo, recordará la ley fundamental del Estado y la de Partida, que establece que si fijo varon y non oviesse, la fija mayor heredesse el Reyno.»

Y S. M. se dignó contestar:

«De alto precio es para mí la felicitación que me di-

rigis en nombre de la Grandeza de España, de cuya lealtad nunca desmentida ofrece mi reinado testimonios tan señalados; y es grande mi satisfacción al ver que la nobleza española, firme sosten del trono en todos tiempos, y enlazada estrechamente ahora con las instituciones nacionales, de que forma parte muy principal, se asocia al contento general que causa el anuncio de un acontecimiento que tanto ha de aumentar el lustre y la prosperidad de mi Real familia.

Acojo con enternecimiento los votos que haceis porque mi sucesor (si el cielo corona nuestra esperanza) logre desde sus primeros años ver á nuestra nación completamente recobrada de los males que ha padecido.

Yo procuraré entonces recordarle para enseñanza suya las altas tradiciones de lealtad y de gloria que son timbre histórico de la nobleza española, y despertar en su corazón los sentimientos de gratitud debidos á las constantes pruebas de fidelidad que desde mi infancia está dando á mi Trono y á mi Persona.»

MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.

Ayer viernes á las siete de la noche, la Reina nuestra señora, acompañada del señor presidente del Consejo de ministros, de los señores ministros de Estado y Gracia y Justicia, y de la real servidumbre, se dignó acoger con su acostumbrada benevolencia las felicitaciones escritas que tuvieron la honra de poner en sus augustas manos el Tribunal especial de las órdenes militares, el regente de la audiencia de Granada á nombre de la misma y don Antonio María Colra, magistrado de la de Oviedo, en virtud de comisión de este Tribunal, por el fausto acontecimiento que colma hoy de júbilo á todos los españoles, dispensándonos también S. M. el honor de besar su real mano.

Reales Decretos.

Vengo en nombrar para la plaza de presidente de la sala primera del Tribunal Supremo de Justicia á don Francisco de Olavarrieta, que lo es de la segunda: para esta vacante á don Juan Antonio Castejon, que lo es de la tercera, promoviendo á la presidencia de esta última á don Ramon María Fonseca, ministro del mismo Tribunal.

Dado en Palacio á 1.º de marzo de 1850.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de Gracia y Justicia.—Lorenzo Arrazola.

Vengo en promover á don José Francisco Morejon, regente de la audiencia de esta corte, á la plaza de ministro que se halla vacante en el tribunal supremo de Justicia por ascenso de don Ramon María Fonseca á la presidencia de la sala tercera del mismo tribunal.

Dado en Palacio á 1.º de marzo de 1850.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de Gracia y Justicia, Lorenzo Arrazola.

Vengo en promover á la regencia de la audiencia de Madrid, vacante por ascenso de don José Francisco Morejon al tribunal supremo de Justicia, á don Juan Antonio Almagro, presidente de la sala primera de la misma.

Dado en Palacio á 1.º de marzo de 1850.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de Gracia y Justicia, Lorenzo Arrazola.

PARTE NO OFICIAL.

Estrañando el Clamor que el País, órgano del partido monista, se desentienda de las altivas exigencias del Herald, eco principal del ministerio, dice, entre otras cosas, lo que sigue:

«Observe, sino, la prisa que se da el *Heraldo* para contestar á su artículo del domingo, y para satisfacer sus quejas legítimas y fundadas. No hay medio: ó rendirse á discreción con armas y bagajes, ó combatir como enemigos en la arena política. Las condiciones de la paz no pueden ser mas ventajosas para los disidentes. En el momento que declaren noblemente que son unos ambiciosos que movieron la guerra al ministerio para fines torpes é interesados; en el momento que se sometan á las órdenes del duque de Valencia y sus amigos, y juren sobre el altar de la patria que no tendrán mas opiniones ni mas voluntad que las suyas; en el momento que arrepentidos y contritos imploren su gracia, se dignarán acordarles el perdón, y admitirlos como hermanos legos en la santa congregación.»

La Nación dijo que el País pretendía, y ofendida de que el País, en respuesta, haya indicado que la minoría progresista aspira al mando entendiéndose con el gobierno ó adoptando en parte los principios moderados, dice, entre otras cosas, lo que sigue:

«El País nos habla de transacciones nuestras: ¿por qué no ha hablado de transacciones del gobierno, que es quien las insinúa y las promueve en realidad? ¿Por qué no se dice que la oposicion progresista del Congreso ha visto ir y venir al señor presidente del Consejo, conservándose la misma siempre en todas las cuestiones y en todas las votaciones? ¿Por qué sometiéndolo los hechos á un análisis mas exacto no dice que así en el Congreso como en la prensa, la oposicion progresista ha votado y ha escrito en favor de la oposicion conservadora cada vez que ésta se ha aproximado á sus principios?»

¿Por qué en la cuestion capital de las elecciones generales no advierte que la índole de nuestras constantes excitaciones prueba que no hay transacción ni coalición posible entre el gobierno actual, tal como existe, y la oposicion progresista, que quiere vivir solo de su partido y para su partido? ¿Por qué, ya que toca la materia de las coaliciones, no vé lo que veria un ciego y nosotros no queremos explicarle? Mas si el País desea una clave para no equivocarse respecto de nosotros, le diremos que nuestra opinion, llegado el caso de una

convocatoria á nuevas Cortes, es que todos los electores de todos los partidos que deseen un gobierno barato pueden y deben reunirse en combinaciones dadas para votar un mismo candidato contra el gobierno actual.»

Al fin se ha sentenciado la causa seguida contra el señor Díez Martínez. Hé aquí los términos en que está concebida la sentencia:

«En la villa de Madrid, á 1.º de marzo de 1850, el señor don Angel María Duran, magistrado honorario de la audiencia territorial de Granada, y juez de primera instancia de esta villa, habiendo visto la causa seguida de oficio en este juzgado contra don Jorge Díez Martínez, natural de Sevilla; soltero, propietario y abogado del ilustre colegio de esta corte, por haber injuriado gravemente al Excmo. señor duque de Valencia, presidente del Consejo de ministros, de la que resulta que habiendo sido presentado el Díez Martínez al referido señor duque que por el Excmo. señor don Mariano Roca de Togores, ministro de Marina, en el corredor que hay delante del salon de sesiones del Congreso de diputados, y manifestándole que deseaba hablarle de un asunto, le señaló el día siguiente en su casa á las nueve de la mañana; que don Jorge Díez Martínez fue cuatro dias seguidos sin que S. E. pudiese recibirlo, y que incomodado al cuarto por haber visto entrar en la habitación del señor duque á un moro que llegó despues de él, se retiró, y en 8 de noviembre del año anterior le dirigió una carta en que le quejaba del desaire que creia haber sufrido; y no habiendo obtenido contestación, le remitió otra en 15 del mismo mes, explicando la anterior con palabras altamente ofensivas á su dignidad.

«Considerando que esta clase de ofensas, cuando se hacen á personas que ejercen autoridad, constituyen lo que en nuestra legislación antigua se conocía con el nombre de desacato: considerando que este delito ha sido comprendido en el artículo 370 del Código penal con el nombre de injuria grave: considerando que si bien en el Código se ha variado el nombre y la penalidad, subsiste sin embargo el antiguo orden de procedimientos, y que por consiguiente subsiste la ley que para esta clase de delitos establece el desafuero, la acción en el ministerio público para perseguirlos y demás efectos del orden de proceder antiguo: considerando que don Jorge Díez Martínez se encuentra convicto del espresado delito de injurias graves hechas por escrito y sin publicidad, y teniendo presente lo que se previene en los artículos 370, 371 y 409 del Código penal. Por ante mí, el escribano de número de esta villa, S. S. dijo: Que debía de condenar y condenaba á don Jorge Díez Martínez en diez y seis meses de destierro de esta corte y del punto en que residiese el Excelentísimo señor duque de Valencia y un radio de diez leguas, en cincuenta y cinco duros de multa, con suspensión de todo cargo y derecho político durante el de su condena, y en las costas y gastos del juicio. Hágase saber á las partes, y con su citación y emplazamiento para ante la audiencia del territorio se remita á la misma el conducto de su ilustrísimo señor regente. Asi por te su auto definitivamente juzgado lo mandó y firmó su señoría, de todo lo cual doy fé.—Miguel María Duran.—Por la vacante de Vicuña, Mariano García Sanchez.»

—La Patria al insertar hoy este documento, añade el párrafo que sigue:

«Nos abtenemos por hoy de hacer comentarios. Es de esperar que esta causa será apelada al tribunal territorial por alguna de las partes que la han sostenido en la primera instancia. Cuando quede firme la providencia tendremos lugar de hablar mucho y bueno, y para todo da campo este célebre proceso oficial.»

El Herald publica hoy la siguiente noticia de un juicio de conciliación:

«Don José Caballero del Mazo, del consejo de S. M. secretario honorario, caballero profeso de la orden militar de Santiago y teniente alcalde del distrito de Correos de esta villa, etc.

«CERTIFICO: Que entre los juicios de conciliación que se celebran ante mí, se encuentra el que á la letra dice así:

«En la villa de Madrid, á catorce de enero de mil ochocientos cincuenta, ante mí, el teniente alcalde del distrito de Correos, compareció el licenciado don Evaristo García Abienzo, abogado del ilustre colegio de esta capital en concepto de apoderado del señor don Marcelino de la Torre, senador del reino, asociado del licenciado don José María Gutierrez de Arce como hombre bueno, demandando á juicio de conciliación al señor don Lorenzo Flores Calderon, que concurrió con el suyo el señor don Fernando Calderon Collantes, ambos diputados á Cortes, con el fin de que el señor Flores explicase satisfactoriamente las palabras de su comunicado inserto en el periódico titulado el Herald correspondiente al día nueve del presente mes, relativo á su poderdante, ó bien la reparación de la injuria que el subdelegado de policía de Málaga trasladado al superintendente general el parte que dirigia al ministerio de Gracia y Justicia, en cuyo documento se advierten adiciones y enmiendas; pero habiendo dicho abajo su palabra de honor las personas nombradas por el señor don Marcelino de la Torre no ser estas de su puño y letra, el señor Flores lo declaró así en conformidad de lo que espontáneamente habia ofrecido en una nota de su comunicado. Con este motivo y habiendo mediado de parte á parte las explicaciones necesarias para que cada cual quedase con el honor que correspondiese, se concluyó este juicio á satisfacción de los contendientes, conviniendo en que se publicara una sola firman conmigo y sus hombres buenos:—Caballero del Mazo.—Evaristo García Abienzo.—José María Gutierrez de Arce.—Lorenzo Flores Calderon.—Fernando Calderon y Collantes.»

Y para que conste espido la presente que firmo en Madrid á veinte y seis de febrero de mil ochocientos noventa y cuatro.—José Caballero del Maza.»

En la Patria leemos lo que sigue: «Alabarse de la creación próxima de un gran periódico democrático sostenido por el marqués de Albaida, y del cual será uno de los principales redactores el distinguido escritor y periodista don Rafael María Baralt.»

—Dice el mismo periódico: «Parece que se han creado, ó se van á crear ocho plazas de visitadores de universidades con 30,000 reales cada una. Como los 240,000 rs. que importan no están en el presupuesto, es probable que se diga que se pague por ahora de imprevisos, como si las cantidades presupuestas al efecto no las pague la nación. El año siguiente tendremos esta nueva partida en el presupuesto, en el caso de ser cierta la noticia que ha corrido sobre ello.»

«También se dice que una de dichas plazas se ha ofrecido al señor Moyana, diputado y rector de Valladolid, y que este señor diputado no ha admitido.»

En el Diario oficial leemos lo que sigue:

GOBIERNO POLITICO DE LA PROVINCIA DE MADRID.

«El señor subsecretario del ministerio de la gobernación del reino, me dice de real orden con fecha 21 del corriente lo que sigue:

«Excmo. señor: S. M. la reina (Q. D. G.) en vista del expediente instruido á instancia del ayuntamiento de la villa de Fuencarral, y lo espuesto por el ministro de Gracia y Justicia acerca de la utilidad y conveniencia de la agregación de dicha villa y del real sitio del Pardo al juzgado de las afueras de esta corte, nuevamente creado por real decreto de 11 de setiembre último, se ha servido disponer que tanto la referida villa como el real sitio del Pardo, queden desde luego incorporados al distrito judicial de las afueras de esta corte.»

«Lo que se inserta en este periódico oficial para la comun inteligencia. Madrid 27 de febrero de 1839.—José de Zaragoza.»

En el Clamor leemos lo que sigue: «Sabemos que el conde de Mirasol debe pasar á la mayor brevedad á la isla de Cuba con una comisión del gobierno. Irá acompañado de un brigadier de estado mayor y de otro de ingenieros.»

«Para la capitania general de Madrid, que queda vacante con la salida del señor conde, ha sido nombrado el general Serrano.»

«El general Ros de Olano debe pasar inmediatamente al campo de Gibraltar.»

«A esto añade la Nación: «No habiendo admitido el general Serrano la capitania general que deja vacante el conde de Mirasol, parece que será nombrado el general Schely.»

BOLETIN RELIGIOSO.

SANTO DE HOY.

San Lucio, Papa y mártir.

SANTO DE MAÑANA.

San Hemeterio y San Celedonio, mártires, patronos de Calahorra.

Cultos religiosos para el día 3 de marzo.

Cuarenta horas en la capilla del Excmo. Señor Príncipe Pio donde habrá misa mayor á las diez, y por la tarde devotos ejercicios y solemne reserva.—Predicarán por la mañana los señores siguientes: en la capilla real don Ramon Durán de Corps, en la Encarnación don Bienvenido Monzon, en el Buen Suceso don José Llorente, en Santa Maria el párroco, en San Martin don Ramon Garcia de los Santos, en San Ginés el párroco, en San Justo id., en San Sebastian id., en Santiago id., en San Luis don Rafael Hernandez, en San Lorenzo don Pedro Fernandez, en San José el párroco, en San Millan don Miguel Santos Gomez, en San Ildefonso el señor cura de San Marcos don Manuel Garcia Caballero, y en San Antonio de los Portugueses don Manuel Maria Ochagavia.—Da principio una semana de mision en la iglesia de San Antonio del Prado á espensas de la congregación de la divina Pastora: alterarán por las tardes en las doctrinas y sermones los señores don Joaquin Miranda, y don Juan de la Cruz Andicoechea.—Igualmente comienza otra semana de mision en la iglesia de monjas de don Juan de Alarcon á espensas de la archicofradia de Nuestra Señora de las Mercedes: predicarán alternando don Gregorio Montes y don Manuel Ochagavia.

Por la tarde habrá ejercicios espirituales, y serán oradores: en el oratorio del Caballero de Gracia don Blas Rodriguez, en el de Cañizares don Eugenio Aguado, en el del Espíritu Santo don Ramon Garcia de los Santos, en San José don Juan Barbero, en San Pedro don Pascual Marin, en San Francisco don Ciriano Cruz, en las Salesas (segundo monasterio) don Manuel Garcia Caballero, en las Arrepentidas don José María Romo, en la Escuela Pia de San Fernando don Nicolás Señoré, y en San Isidro don Felix Lázaro Garcia.—En el Caballero de Gracia se hará procesion con el Santísimo Sacramento, y en Santo Tomás, y en el Rosario con la Santísima Virgen.—Predicarán por la noche: en los Italianos don Antonio Macía, en la Pasion don Pedro José Lauret, y en la bóveda de San Ginés don Joaquin Garcia Corral.

Es día de ánima.

Día 4.

Cuarenta horas en la iglesia de religiosas de la Purísima Concepcion (vulgo la Latina), donde sigue la novena de Nuestra Señora de las Angustias, predicando por la mañana don Miguel Casí Magdalena, y por la tarde don Gregorio Montes.—Siguen las misiones en la parroquia de San Marcos, en las monjas de don Juan de Alarcon y en la iglesia de San Antonio del Prado, alternando en la predicación los mismos señores que tenemos indicado.—En las monjas del Santísimo Corpus Christi (vulgo Carboneras), continúan los Misereres como los lunes anteriores; será orador don José María Lopez.—Predicarán por la noche: en los Italianos don Ci-

riaco Cruz, y en la bóveda de San Ginés don Joaquin Garcia Corral.

Con el título de «Estado general del régimen eclesiástico en el Universo» acaba de publicarse en Roma un libro sumamente curioso dividido en cinco partes; la primera contiene una lista de todos los obispos, vicariatos, delegaciones y prefecturas apostólicas en cada parte del mundo; la segunda otra lista por orden alfabético de todas las iglesias patriarcales, arzobispos, con los nombres de los patriarcas, arzobispos y obispos; la tercera otra lista por el mismo orden de los vicariatos, delegaciones y prefecturas apostólicas con los nombres de los preladados; la cuarta otra lista en latin de todas las iglesias, y la quinta otra lista de todos los títulos in partibus infidelium.

Resulta del Estado que hay en Europa 6 obispos suburbicarios, 78 obispos sujetos á la jurisdicción inmediata de la Santa Sede, 103 arzobispos, 408 obispos sufragáneos, 23 delegaciones y prefecturas apostólicas.

En Asia 6 patriarcados, 4 arzobispos, 46 obispos y 43 prefecturas.

En Africa 6 obispos sufragáneos, y 14 vicariatos y prefecturas.

En América 16 arzobispos, 83 obispos y 10 prefecturas.

En Oceanía 2 arzobispos, 11 obispos y 10 vicariatos.

En cuanto á los títulos in partibus infidelium hay 5 patriarcados, 63 arzobispos y 214 obispos sin contar otras iglesias metropolitanas ó sufragáneas extra ordinem.

GACETILLA.

S. M. el Rey estuvo ayer en Aranjuez, habiendo regresado cerca de la noche á Madrid. El motivo de esta escursión, segun hemos oido, es dar disposiciones para una gran partida de caza, á cuyo entretenimiento piensa dedicarse S. M. por espacio de algunos dias en las inmediaciones de aquel Real Sitio.

Se asegura que el general don José de la Concha debe marchar en breve á Andalucía con el objeto de revistar las remontas que se están haciendo en algunos puntos de aquel distrito.

Como habíamos anunciado dieron ayer principio en la parroquia de San Justo tres dias de rogativa por S. M. la Reina que costea el Excmo. señor comisario general de Cruzada. El templo con este motivo está cubierto hasta la media naranja de una colgadura carmesí con franjas de oro, mas de cuarenta arañas penden de la bóveda; por todas partes se ven candelabros y arandelas; el pórtico está adornado con grandes tapices, y la orquesta que asiste por mañana y tarde es numerosa. Hemos oido ponderar mucho el coste de estas funciones.

Ayer se estrenó el alumbrado de gas en las calles de Carretas y la Montera. Hubiera sido mejor

en nuestro concepto poner los faroles en pescantes de hierro como están en la calle del Príncipe, pues los candelabros, cuando las aceras no son muy anchas, sirven de estorbo á los transeúntes.

Nada tiene de extraño que se reúnan los muchachos á la puerta de las iglesias á la hora en que se celebran los bautizos; pero que lo hagan todas las noches treinta ó cuarenta en la calle de Colon, frente á la puerta falsa de San Ildefonso, y allí obstruyan el paso á los transeúntes cuando no derriban á algunos en sus tumultuosas carreras, y quiebren cristales y pedradas, y escandalicen con espresiones obscenas, y atruenen la calle con infernal gritaría, y se apoderen de lo que otros niños llevan para romperlo y apropiárselo, y que todo esto suceda á dos pasos del cajón de salvaguardias, es en alto grado vituperable. ¿No tienen padre esos pimpollos? ¿No tienen los vecinos de la calle de Colon quien les libre de esa plaga?

Por el correjimiento de esta corte se han publicado los bandos de costumbre prohibiendo el atravesar los sembrados, y cazar desde 1.º del corriente hasta 1.º de agosto próximo, que es el tiempo de veda segun lo dispuesto en las leyes y ordenanzas de caza. Se exceptúa solo de cazar en las tierras de propiedad particular.

Dice un periódico:—Sabemos que la primera función que se ejecutará en el teatro de Palacio será el *Astrólogo fingido*, de Calderon, y no, como equivocadamente se ha dicho, el *Vergonzoso en Palacio*. En el *Astrólogo* tomarán parte las señoras Diez, Palma y Chafino, y los señores Romea (don J.), Romea (don F.), Lopez, Sobrado, etc. Despues del *Astrólogo* se pondrá en escena, segun parece, la comedia *Si no vieran las mugeres*.

Con el título de «La expedición de los clarinetes» dice la Nación lo que sigue:

«La charanga del batallon de Baza, núm. 12, llama la atención por el grande efecto que producen los instrumentos. Las músicas de otros regimientos parecen ahora muy inferiores, á pesar de contar mayor número de instrumentos. Parece que todo el instrumental de esta charanga ha sido comprado en Viena por el general Córdoba.»

«Con este motivo dice el *Heraldo* que sería de desear que todos los regimientos del ejército adoptasen el mismo instrumental. Si querrá nuestro colega que hagamos otra expedición en busca de cornetas y clarines? Por menos hicimos la pasada; con que ánimo, hijos, que si antes se decía que á Roma por todo menos por narices, nosotros podemos decir que hemos vuelto con un palmo de ellas. Pero guay, con aquellas gentes... porque si no nos engaña la vista, en una carta que de Roma nos escriben y que ayer copió la *España*, se dice que nuestras tropas vuelven dejando aquello en peor estado de como lo encontraron.

«Gastad, hijos... no haya pena...

Que siga la mogiganga,

Y vámonos á Viena

A comprar otra charanga.

— 26 —

presos con encierros ni con grillos y cadenas, sin que para ello preceda orden de la autoridad competente, salvo el caso de que para la seguridad de su custodia sea indispensable tomar incontinenti algunas medidas, de que habrán de dar cuenta en el acto á la misma autoridad.

Art. 20. Los presos ocuparán las localidades que les correspondan segun su clase, ó aquellas á que hayan sido destinados por disposicion de la autoridad competente, sin que el alcaide pueda por sí propio dárles un local diferente.

Art. 21. Los alcaldes no podrán recibir dádivas de los presos ni retribucion de ningun género, limitándose sus emolumentos á la dotación de su empleo y derechos establecidos en los aranceles.

Art. 22. Los alcaldes, como responsables de la custodia de los presos, podrán adoptar las medidas que crean convenientes para la seguridad del establecimiento, sin vejacion personal de los presos, y obrando siempre con conocimiento y aprobación de la autoridad competente, quedando á cargo de ésta consultar al gefe político de la provincia en los casos que considere necesaria su resolución.

TITULO V.

De los establecimientos penales.

Art. 23. Interin se plantean los establecimientos que prescribe el Código penal, los reos sentenciados, tanto á cadena perpétua como temporal, ingresarán provisionalmente en los presidios de la Península, Baleares y Canarias hasta que puedan trasladarse oportunamente á sus respectivos destinos penales, que para los primeros serán el presidio de Ceuta y menores de Africa, donde se ocuparán en los trabajos correspondientes, y que determina el Código penal; y para los segundos los arsenales y obras públicas y de fortificación á que se les aplique. Tendrán ingreso en los mismos de la Península, Baleares y Canarias, y sufrirán en ellos sus condenas los sentenciados con arreglo al Código penal: 1.º A reclusion perpétua ó temporal. 2.º A presidio mayor, menor ó correccional. 3.º A prision mayor, menor ó correccional. Los sentenciados á arresto mayor cumplirán su condena en las cárceles de partido ó audiencia respectiva.

Art. 24. Interin se plantean los establecimientos correspondientes á mugeres, ingresarán las

penadas en las casas de correccion que existen actualmente, segun prescribe el Código penal, y con la limitación de que las sentenciadas á arresto mayor ó menor extinguirán sus condenas en las cárceles ó en los depósitos municipales, como tambien previene el mismo Código.

Art. 25. En cada uno de los establecimientos penales los sentenciados ocuparán distintos departamentos:

1.º Con arreglo á la diversa naturaleza de sus condenas respectivas, estando siempre los sentenciados por causas políticas completamente independientes y separados de los que lo hayan sido por otros delitos.

2.º Con arreglo á la diferencia de edad los que tengan una misma condena, separando de los mas adultos á los que no hayan cumplido diez y ocho años siendo varones, y quince si son mugeres.

Art. 26. Todos los penados de ambos sexos, excepto los sentenciados á cadena perpétua y temporal, cuyo destino queda prefijado en el artículo 23, se ocuparán en los talleres de los respectivos establecimientos, debiendo observarse rigurosamente la regla del silencio durante los trabajos. De estos trabajos deben escluirse los que á juicio del gefe político de la provincia puedan perjudicar las industrias del pais.

TITULO VI.

De los gastos de las prisiones.

Art. 27. Asi el personal y el material de los depósitos, como la manutencion en ellos de los detenidos y arrestados pobres, será de cuenta de los ayuntamientos, los que comprenderán en los presupuestos municipales la cantidad necesaria para tales gastos.

Art. 28. La manutencion de presos pobres en las cárceles de partido y audiencia será tambien de cuenta del partido ó partidos á que los establecimientos correspondan. El personal y material estarán á cargo del Estado.

Art. 29. El personal y material de los establecimientos penales, y la manutencion y vestuario de los sentenciados, será igualmente de cargo del Estado. Exceptuándose únicamente los gastos de construcción de un presidio correccional en cada capital de provincia, que se realizará segun las circunstancias lo permitan, empezando por aquellos en que residen las audiencias, cuyos gastos se costearán con

y el cuerpo del delito por una prevencion oportuna en el procedimiento.

10. Como ya se dispone respecto de los fiscales de S. M., los tribunales superiores á su vez fijarán particularmente su atención en todo proceso en las omisiones ó negligencia que se noten en el principio del sumario.

11. Los jueces y promotores desplegarán una especial energía en la persecucion de aquellos delitos, cuya falta de enormidad los hace pasar como desapercibidos, no siendo por eso menos funestos, como el de vagancia, origen por lo comun de otros mayores, y por el interés vital que por lo tanto tiene en ello la sociedad.

12. Para que la administracion de justicia pueda ser oportunamente impulsada por todos los que tienen este deber, los jueces darán parte á las audiencias, los promotores al fiscal de S. M., y unos y otros á este ministerio de todo delito grave que se cometa en sus distritos, espresando lo practicado por cada uno, y si se procede por auto de oficio, ó por denuncia, y en este caso de quien, procurando utilizar y hacer efectiva la obligacion de los síndicos á denunciar.

13. Las salas de justicia, y no dando tiempo á su reunion, el regente, y á su vez el fiscal de S. M., recibido el parte de la perpetración de un crimen, en vez de la fórmula general de que se administre justicia, y dé cuenta, dictarán las advertencias y prevenciones especiales y determinadas á que se presen los hechos y circunstancias contenidas en dicho parte, y que mas conduzcan á utilizar cual conviene los primeros momentos del sumario.

14. El regente, la sala y el fiscal de S. M. á su vez, al dar cuenta á este ministerio del parte recibido del juez, ó promotor, harán espresion de las prevenciones que les hubiese hecho, ó medidas que hubiese adoptado.

15. Si el crimen se cometiese en la capital del partido, ó en punto en que se halle accidentalmente el juez, tomará este por sí mismo desde luego conocimiento del caso, sin encomendarlo al alcaide y sin esperar á que éste le remita las diligencias, y antes reclamándolas sin dilacion.

16. Debiendo esperarse tanto del celo é intervencion del ministerio fiscal, el juez procurará utilizar su accion, y asociar á su actividad y diligencia

— 23 —

la de los funcionarios de dicho ministerio desde los primeros pasos del sumario.

17. Si el atentado se verificase fuera del punto de la residencia del juez, se trasladará este sin dilacion al lugar del crimen, y no levantará mano, ni regresará á la cabeza del partido, salvo por motivos muy extraordinarios, de que á su tiempo habrá de dar razon al tribunal superior, hasta haber asegurado el cuerpo del delito, y sus perpetradores, siendo posible.

18. No pudiendo imponerse igual obligacion á los promotores por no sufragar para este gravámen su módica asignacion, se reputará como un hecho meritorio el haber acompañado al juez, ó trasladándose en ausencia de éste, al lugar del crimen, coadyuvando la accion del alcaide ó regente de la jurisdiccion, y dando cuenta de ello se anotará este servicio en su hoja de méritos.

19. Todos los casos de notable actividad y energía por parte de los tribunales y funcionarios del orden judicial, se publicarán en la parte oficial de la *Gaceta*, y ademas se anotará á los interesados en su hoja de méritos, segun se dispuso recientemente en uno de esta naturaleza ocurrido en la audiencia de Valladolid.

20. El fiscal de S. M. en el supremo tribunal de justicia abrirá un registro, y hará objeto de su celo y atencion las causas notables por su larga duracion, ó en que el resultado no haya correspondido á la enormidad del crimen ó al escándalo que hubiere éste ocasionado, y pedirá al tribunal las reclame, fenecidas que sean, y venidas que se le entreguen para su exámen, pidiendo en consecuencia lo que crea haber lugar en justicia, dando cuenta del resultado al gobierno, lo propio que el tribunal.

21. Si examinada una causa, y no habiendo lugar á exigir la responsabilidad en forma á los jueces y funcionarios que intervinieren en ella, lo hubiese sin embargo á una acordada con prevenciones mas ó menos graves, podrán reclamar los comprendidos en ella que no se conformaren, y serán oidos en justicia.

22. Al dar parte en estos casos del resultado final favorable ó adverso, á este ministerio, se acompañará copia de la sentencia ó resolucion, y de la censura fiscal, para unirlo todo al expediente de los interesados.

»Y aunque el cesante no coma,
Y el pueblo afloje pesetas,
Hemos de volver á Roma
A comprar otras coronas.
»Aunque nos llamen cosacos,
Y nos silbe la nación,
Dirémos á los austriacos
Que nos den un serpentón.
»Y el chineco y el flautín,
Y el bombo, y la chirimía,
Serán el rico botín,
De nuestra gloria y valía.
»Y si el ministro entretanto
Mata las viudas á cientos,
Irémos al campo-santo
A tocar los instrumentos.»

VARIEDADES.

Un cirujano á bordo de un vapor escribe lo siguiente á un periódico francés:

«He visitado la ciudad de Tunes para asegurarme de la presencia del cólera asiático, y tengo el honor de participar á Vds. que después de haber examinado mas de sesenta enfermos en el hospital y en diversas casas de judíos, mi opinion es que la enfermedad no es el cólera asiático sino el esporádico, y que es puramente endémico, y de modo ninguno contagioso, y su causa principal la impureza de la atmósfera ocasionada por los depósitos de inmundicias que se hallan en este pueblo.»

Mr. Wilmingston, viajero inglés que hace poco llegó de la isla de Madagascar á Europa, refiere que Radana, último rey de aquel país, ha sido enterrado con todo su guarda-ropa y todos los objetos de que solia hacer uso. La tumba de aquel príncipe contiene 49 sombreros, 456 casacas y chaquetas, 96 chalecos, 171 pantalones, 53 pares de guantes, 47 corbatas, 54 pares de medias, 37 camisas, 38 pares de botas con espuelas ó sin ellas, 22 pares de zapatos, 9 pares de charreteras de oro, 24 puñales, 8 pares de pistolas engastadas en oro y plata, 10 sables y espadas, 1 escopeta, 24 fusiles ordinarios, 1 cetro de marfil con puño de oro, 3 relojes de oro, una cadena de reloj de oro, 18 sortijas de oro, la mayor parte de ellas con pedrería; dos fuentes de plata, 1 ensaladera de plata, 1 par de candeleros de plata, 1 gran copa de oro, 1 palmaria, 8 garrafas de cristal, 4 carpetas para escribir, 6 esqueletos de caballos matados de intento con motivo de la muerte del rey, 1 caja con 30 botellas de vinos de Francia, tintos y blancos, un saco de cuero encerrando 40,330 pesos españoles, y otros varios efectos. ¿Si descansará todo en paz mucho tiempo en la tumba del rey Radana?

BOLSA DE MADRID.

1.º DE MARZO DE 1850.

Operaciones.

Títulos del 3 p. 0/0 á 28 5/8 p. 0/0 pap.

Id. del 4 á 12 1/2 pap.
Id. del 5 á 12 3/4 pap.
Cupones no capitalizados á 7 1/4 p. 0/0 pap.
Vales no consolidados á 5 5/8 p. 0/0 din.
Deuda negociable á 5 1/2 p. 0/0 pap.
Id. sin interés á 3 7/8 papel.
Láminas provisionales á 3 7/8 pap.
Acciones del Banco de San Fernando de 2000 rs. nominales y 1000 de desembolso á 80 valor.
Londres á 90 dias por 1 ps. f. 50 20.
París á 8 dias por 1 ps. f. 5 fr. 31.

Mercados públicos de granos

ALHÓNDIGA DE MADRID.

Precios en el mercado de ayer.

Trigo..... de 29 á 34
Cebada..... de 17 á 17 1/2
Algarrobas..... de 16 1/2 á 17

ANUNCIOS.

FLUIDO GUELAUD

RUE DE LA GRANDE TRUANDERIE NÚM. 6, EN PARÍS.

Animado por el éxito que obtiene el fluido llamado de Georgia que conserva y hace crecer el pelo, M. P. Gueaud ha perfeccionado los artículos siguientes y les ha dado su nombre.—Agua de colonia superior.—Vinaigre perfeccionado.—Polvos dentífricos.—Jabón dulcificante.—El nombre de M. Gueaud es la mejor garantía que puede ofrecerse al público. (A.—14.)

BIOGRAFIA GENERAL DE LOS HOMBRES QUE existen y de los que han fallecido en todas las naciones desde el fin del siglo pasado.

La nueva edición de 1850, se halla ya en prensa. Las personas que en España y Portugal lo mismo que en todos los demas países, no hayan enviado todavía á la Redaccion, sus notas, hojas de servicio, ó rectificaciones, á fin de que lo que les concierne personalmente, ó á sus predecesores no pueda ser referido sino con la mayor exactitud, bien sea en las nuevas noticias que se están redactando, respecto de aquellos cuya Biografía no ha sido publicada todavía, bien en las antiguas Biografías que se han publicado en otras obras y que se rectifican y completan en esta, tendrán la bondad de enviarlas sin demora.

Los seis volúmenes en 4.º mayor que se han puesto en venta últimamente cuestan ochenta reales cada uno, ó sean cuarenta reales por cada tomo; los seis volúmenes comprados á un tiempo 400 reales.—Los otros seis volúmenes que van á publicarse sucesivamente se venderán al mismo precio. Se remiten á todos los países cuando al hacer los pedidos se manda con ellos su importe en una letra de cambio á la orden de M. le Directeur des archives historiques, rue Richelieu núm. 85, en París.

Para facilitar la venta en España de los volúmenes y tomos de esta Biografía quedan competentemente autorizados los Corresponsales de la Empresa Saavedra de París á saber: En Madrid Sr. Millet, calle de Hortaleza núm. 40, (almacen)—Barcelona, Sr. Ramirez, calle de Serra núm. 6.—Valencia; D. Salvador Novella calle del Baño de los Paberos núm. 8.—Sevilla; Sr. Troyano, calle de Escobas núm. 27.—Cádiz, D. Eduardo Rey calle de la Carne núm. 101.—Zaragoza D. Joaquín Clavillar.—Valladolid; D. Mariano Rodríguez—Coruña. D. José María Perez. (A.—1.)

ORTOPEDIA.

En el interés de nuestros lectores creemos deber decir dos palabras acerca del hermoso y vasto establecimiento ortopédico del doctor V. Duval, situado en París, rue Basse Saint Pierre-Chaillot, núm. 42. Esta casa fué fundada en 1823, por Mr. Duval, director de las curas ortopédicas en los hospitales de París, premiado por el Instituto (academia de ciencias) ex-médico-inspector de las aguas minerales de Plombières, autor de muchas obras sobre la ortopedia, las enfermedades escrófulosas y las aguas minerales; y se halla siempre dedicado al tratamiento de las deformidades del tallo, de los pies contrahechos, de los anquilosis de las rodillas, de las enfermedades de las articulaciones, tumores blancos, coxalgias, gibas, etc. etc.—En el establecimiento hay un gimnasio y todo lo necesario para acelerar la cura de estas diversas enfermedades.—Los señores Rubio, médico de S. M. la reina madre, y Hurtado, profesor de la facultad de Madrid, han tenido ocasion de ver algunas personas que han sido curadas por el señor doctor Duval. (A.—3.)

TOPICO INDIO.

Con el uso de este medicamento, se curan indefectiblemente las hernias y las quebraduras, sin necesidad de bragueros ni pesarios, y sin que haya que tomar tisanas ni seguir régimen alguno. Se hallará en el laboratorio de don Vicente Calderon, calle del Príncipe; en Madrid á 39 reales cada caja, y en París en la farmacia India, rue Geoffroy Marie, núm. 5.

GRANDE ESPOSICION DE DEVOCIONARIOS Y SEMANAS Santas de todo gusto, última moda, con elegantes encuadernaciones y precios muy equitativos.

Se hallan de venta en la librería de Tieso, calle de Carretas, frente á correos, tercera librería, entrando por la Puerta del Sol.

En la misma hay un surtido de adornos para libros, y se hace toda clase de encuadernaciones. (Núm. 31.)

ULTIMAS NOTICIAS.

De Varsovia escriben el 15 de febrero á la Gaceta de Breslau lo que sigue:

«La poblacion de Varsovia aumenta cada año. El empadronamiento hecho á fines del último asciende á 163,300 almas.»

¿Y qué importa eso, si son esclavos? Mas valía, dirán algunos, que fueran cien mil ó menos, con tal que fuesen libres, es decir, que no los mandase nadie mas que nosotros.

Segun la Gaceta de Breslau del 22, las cartas de Corfú del 15 anuncian que los ingleses siguen apresando cuantos buques griegos alcanzan, conduciéndolos á aquella isla. Un modo de robar como cualquiera otro; pero habrá restitucion ó ha de quedar la Inglaterra reducida á piratería.

Al Risorgimento de Turin le escriben de Milan el 20 lo que sigue:

«El periódico la Era nueva está redactado por Berandi, Oldini y de Gaspari. Se dice que el cónsul sardo habia conseguido poder colocar su bandera en el balcón de una casa de la plaza de San Fidel, pero que ha encontrado oposicion. Se están concentrando muchas tro-

pas en Sonná, Gallarate y Sesto, y en las alturas limitrofes de la Suiza.»

Como se halla tan próxima la primavera en que la Suiza se pone tan bonita, no es extraño....

Después de decirnos por el correo de hoy nuestro corresponsal de París lo que sobre el refuerzo de las guarniciones del Este de Francia dejamos inserto mas arriba, añade lo siguiente:

«¿Qué le parece al que creia veia yo visiones cuando en mi carta del 11 manifestaba lo imponente del nublar de la amenaza á la revolucion? El señor Donoso me permitirá le pregunte ¿cree todavía S. S. que la Rusia se hallará aislada y que no tiene en Alemania mas aliados que al Emperador de Austria?»

Bonaparte contaba tambien con la Prusia; allí envié á su favorito Mr. de Persigny para que estrechase las relaciones hasta ponerse en inteligencia mas cordial que la de Luis Felipe con Inglaterra. ¿Y qué ha sacado? Un desengaño, y el convencimiento de que por allá se entiende la gente.»

—En la Opinion Publique de París del 25 leemos bajo la fecha del 24 lo que sigue:

«El aspecto de París ha sido todo el día muy pacífico. En los barrios populosos, arrabales y barreras habia algunos grupos ocupándose sobre los candidatos para la representación nacional. La lista democrático-socialista era el objeto principal de todas las conversaciones.»

»En lo general parece sentirse el que los tres nombres no fuesen de hombres mas avanzados en la república roja. Se hubiera preferido á ellos MM. Savary, Mallarmet y Adan, le cambreur (el encorvador).»

Y estos hombres, ¿de qué cavernas de la civilización han salido?

En la Patrie del 24 leemos tambien lo que sigue:

«De orden del ministro del Interior se habían reservado para los representantes de la nación, asientos de preferencia en el coro de Nuestra Señora, para la ceremonia religiosa que se ha celebrado esta mañana. No ha asistido ni uno solo, ni aun M. Noel Parfait, que con tanto calor pedía ayer en la tribuna que no se olvidase á la Asamblea en esta ceremonia.»

Hé aquí un hecho que revela toda la convicción con que ciertas gentes invocan á Dios. Le quieren, pero pour les seuls uniquement, como dijera Berchoux.

—En la bolsa de París del 25 corrieron noticias muy importantes. Ademas de la publicada el día antes sobre las órdenes de refuerzo dadas respecto á la frontera del Este, se añadía que al ver la actitud guerrera en que se halla el ejército prusiano, habia reunido el presidente de la República el consejo de ministros, proponiéndole una quinta de 40,000 hombres; pero que habiendo sido desechada esta proposicion, pensaba Luis Napoleon en mudar el gabinete. Dijose tambien que los prusianos habian entrado en Suiza. Ello es que los fondos sufrieron una baja sensible, quedando el 3 por 100 á 25—75.

Editor responsable,

DON NICOLAS GARCIA SIERRA.

IMPRENTA DE LA ESPERANZA,

A CARGO DE M. RAMOS.

23. En todo el mes de agosto del presente año, los tribunales y juzgados eclesiásticos y civiles dependientes del ministerio de Gracia y Justicia remitirán al mismo un estado nominal y espresivo de los pleitos, causas y expedientes que radiquen en los mismos, y que cuenten mas de un año de duracion, espresando los motivos conocidos ó probables de su retardo, aun cuando sea en lo civil, el inculpa y legal de no haber activado las partes del procedimiento.

Madrid 4 de julio de 1849.—Arrazola.

MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.

Real órden.

En 28 de marzo último se dirigió por el ministerio de la Gobernacion del Reino al de mi cargo, de acuerdo con el mismo y con lo informado por el tribunal supremo de Justicia, la Real órden que sigue:

«Excmo. señor: El señor ministro de la Gobernacion del Reino dice con esta fecha á los gefes políticos de las provincias donde existen presidios lo siguiente:

Nuestro sistema carcelario, menos riguroso en su disciplina que el de los establecimientos penales, interrumpe en los confinados los hábitos de trabajo y subordinacion adquiridos bajo el régimen presidial, cuando por efecto de resultar complicados en nuevos procesos reclaman los tribunales su traslacion á las cárceles.

Para evitar en lo posible tamaño inconveniente sin detrimento de la acción judicial, la Reina (que Dios guarde), consultando el ministerio de Gracia y Justicia, y de acuerdo con su dictámen, se ha servido disponer: Que cuando las autoridades judiciales reclamen la presencia de confinados en puntos donde haya presidios, á fin de sustanciar causas cuyos trámites no puedan seguirse por medio de exhortos, se trasladen los penados de un establecimiento á otro, no saliendo de él mas que en los casos de careo por mandado del juez, quien ordenará al comandante del establecimiento el modo y forma en que deba tenerlos, segun lo exija el estado de la causa; debiendo practicarse las demas diligencias con sujecion á lo prescrito en la Real órden expedida por el ministerio de Gracia y Justicia en 25 de octubre de 1839, y circulada por el de mi cargo para su observancia en 17 de diciembre de 1847.»

En su virtud se ha servido mandar S. M. que la preinserta real disposicion se ponga en conocimiento de los tribunales para su ejecucion en los casos enunciados. Madrid 17 de julio de 1849.—Arrazola.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION DEL REINO.

Real decreto.

Doña Isabel II por la gracia de Dios y la Constitucion de la monarquía española, Reina de las Españas, á todos los que las presentes vieren y entendieren sabed: que las Cortes han aprobado y Nos sancionado lo siguiente:

TITULO PRIMERO.

Del régimen general de las prisiones.

Artículo 1.º Todas las prisiones civiles, en cuanto á su régimen interior y administracion económica, estarán bajo la dependencia del ministerio de la Gobernacion del Reino.

Art. 2.º En el régimen interior de las prisiones se comprende todo lo concerniente á su seguridad, salubridad y comodidad, su policia y disciplina, la distribucion de los presos en sus correspondientes localidades y el tratamiento que se les dá.

Art. 3.º Las prisiones estarán á cargo de sus alcaides, bajo la autoridad inmediata de los alcaides respectivos, ó de la autoridad que ejerza sus veces, y del gefe político de la provincia.

Art. 4.º El nombramiento de alcaides para las cárceles de las capitales de provincia y partidos judiciales corresponderá al gobierno á propuesta de los gefes políticos, y á estos el de los otros empleados subalternos para los mismos establecimientos, como igualmente el de los alcaides de las prisiones de los demas pueblos del reino, entendiéndose que el de estos últimos habrá de verificarse á propuesta de los respectivos alcaides, quienes nombrarán á su vez los subalternos de dichas prisiones.

Art. 5.º Para auxiliar á la autoridad superior política de las capitales de los distritos en que residan las audiencias en las atribuciones que les competen sobre el régimen interior y administracion económica de las prisiones de las mismas capitales, se establecerán, bajo su presidencia, juntas tituladas

de cárceles, de que serán individuos natos un magistrado de la audiencia, vice-presidente, designado por su sala de gobierno; un consejero provincial, que lo será por el gefe político, y un eclesiástico de la capital, á eleccion del diocesano.

Art. 6.º Las autoridades administrativas bajo cuya dependencia están las prisiones, harán en ellas cuantas visitas de inspeccion creyeren necesarias, y las harán precisamente una vez por semana, tomando conocimiento de cuanto concierna á su régimen y administracion.

TITULO II.

De los depósitos municipales.

Art. 7.º En cada distrito municipal se establecerá un depósito para los sentenciados á la pena de arresto menor, y para tener en custodia á los que se hallen procesados criminalmente, interin que se les traslada á las cárceles de partido. Los hombres ocuparán distinto departamento que las mugeres.

Art. 8.º Los sentenciados á arresto menor podrán comunicar con sus parientes y amigos en la forma que determinen los reglamentos generales ó particulares.

Art. 9.º Se permitirá á los que estén sufriendo el arresto menor ocuparse dentro del establecimiento en toda clase de trabajos que sean compatibles con la seguridad y buen orden. El producto íntegro de las labores será para los presos, á menos que reciban el socorro de pobres, en cuyo caso abonarán el costo de su manutencion.

TITULO III.

De las cárceles.

Art. 10. Las cárceles de partido y de las capitales de las audiencias se destinarán á la custodia de los presos con causa pendiente y para cumplir las penas de arresto mayor.

Art. 11. En las cárceles habrá departamentos diferentes para hombres y mugeres, y en el de cada sexo se tendrán con separacion los varones menores de diez y ocho años, y las mugeres menores de quince, de los que hubiesen cumplido estas edades. Los presos por causas políticas ocuparán tambien un local enteramente separado del de los demas presos. En cuanto lo permita la disposicion de los edificios de las cárceles se procurará asimismo que

los presos con causa pendiente estén separados de los que se hallen cumpliendo las condenas de arresto mayor.

Art. 12. Los presos en comunicacion podrán conferenciar con sus defensores, siempre que les convenga. Tambien les será permitido comunicar con sus parientes y amigos en la forma que prescriben los reglamentos.

Art. 13. Los presos con causa pendiente tendrán la facultad de ocuparse en las labores que eligieren, utilizándose de sus productos, aunque con la obligacion de abonar los gastos de su manutencion si se les sufragare de cuenta del mismo.

TITULO IV.

De los alcaides de las prisiones.

Art. 14. Los alcaides de las prisiones llevarán indispensablemente dos registros en papel sellado de oficio, foliados y rubricados por la autoridad política local, el uno destinado á los presos con causa pendiente, y el otro para los que sean condenados á las penas de arresto menor ó mayor. Estos registros se presentarán en las visitas por los alcaides á la autoridad política y á la judicial.

Art. 15. En el acto de entregarse el alcaide de un preso, sentará en el registro á que corresponda su nombre y apellido, naturaleza, vecindad, edad y estado, y la autoridad de cuya orden procediere su entrada en la prision, insertando á continuacion el mandamiento ó sentencia condenatoria que la causare.

Art. 16. Los registros de las prisiones, segun vayan feneciéndose, se conservarán en el archivo del juzgado de primera instancia del partido, y sin providencia del mismo no podrá darse copia alguna de sus asientos.

Art. 17. Los alcaides de los depósitos municipales y cárceles, cumplirán los mandamientos y providencias de los tribunales y jueces respectivos en lo concerniente á la custodia, incomunicacion y soltura de los presos con causa pendiente.

Art. 18. Cuidarán asimismo los alcaides del buen orden y disciplina de las prisiones, haciendo observar los reglamentos y dando cuenta sin detencion á la autoridad competente, segun la calidad de la infraccion en que incurrieren los presos, para que dicte las disposiciones convenientes.

Art. 19. No podrán los alcaides agravar á los